

# PRIMERA PARTE

24

DE LA MEJOR TRIACA, PARA ATAJAR EL VENENO,  
con que la culpa pretende quitarle al alma la gracia.



## LA TRIACA.

**P**ecador, si de la culpa  
has llegado à estar enfermo,  
y te quisiéres curar,  
bien facil es el remedio.  
Eximina tu conciencia,  
dolor, y arrepentimiento,  
proposito de la enmienda,  
y vete à confessar luego,  
que es la Confesion Triaca  
contra esse mal, que es veneno,  
que te ha de quitar la vida,  
si no se la aplicas presto.  
Confissate, pecador,

porque es un mal tan perverso,  
que à muchos tiene oy en dia  
metidos en los Infierros.  
Considera por tu vida,  
que mientras estás enfermo  
de aquesse mal de la culpa,  
te està Dios aborreciendo.  
La Virgen, los Santos todos,  
y los Angeles del Cielo  
te están velviendo los rostros,  
por no mirar mal tan feo,  
y todo quanto bien haces  
no te será de provecho,

que

que à quien Dios niega la vista  
todo es malo, y nada es bueno.  
Aunque rezes mil Rosarios,  
y te vayas à un desierto,  
y ayunes à pan, y agua,  
y mortifiques el cuerpo,  
no te servirá de nada  
ahora, ni en ningun tiempo,  
como no cures el alma,  
si estàs de la culpa enfermo.  
Disponte à la Confesion,  
puesto, que ahora es el tiempo,  
que no se confieſſa bien  
el que no està bien dispuesto,  
Y por si acaso ignorares  
el còmo has de disponerlo,  
prestame atencion un rato  
mientras te lo voy diciendo.  
Lo primero que has de hacer,  
es pensar allà en ti mesmo,  
quantos passos has andado,  
desde que se pasó el tiempo,  
que ha que no te confieſſaste,  
discurriendo en todos ellos  
lo que te pasó que hiciste,  
si fue malo, ò si fue bueno.  
Hecho bien aqueſte examen,  
te iràs muy humilde al Templo,  
y buscaràs Confessor,  
que sea prudente, y cuerdo,  
è hincandote de rodillas,  
te acusaràs como reo,  
diciendo todas tus culpas,  
siendo fiscal de ti mesmo:  
Comenzaràs à explicarte,  
en el primer Mandamiento,  
si has creido en Dioses falsos,  
superſticiones, ò sueños,  
en cosas de bruxarias,  
en ensalmos de embuſteros,

y otros embuſtes, que son  
pataratas, y embelecocos.  
Si has jurado, ò blasfemado  
con votos, ò con reniegos,  
ò si echaste maldiciones,  
còmo, ò quando, ò à que intento  
Si has trabajado en las fiestas  
sin necesidad de hacerlo,  
llevado del interès,  
ò codicia del dinero:  
Si perdiste alguna Miſſa  
por algun divertimento  
de los que el Mundo te ofrece  
de caza, de bayle, ò juego.  
Si estando en Miſſa, estuviste  
con alguno deſcompueſto,  
perturbando, è inquietando  
al que bien la estaba oyendo:  
Si à tu Padre, ò à tu Madre,  
à Sacerdotes, ò viejos,  
y à los que son superiores  
le perdistes el respeto:  
Si dexandote la hacienda  
tus Padres quando murieron,  
la jugaste, ó la gastaste  
sin cumplirle el testamento:  
Si mataſte, ò si tuviste  
de matar mal pensamiento,  
solo por tomar venganza  
de la injuria que te hicieron:  
Si con palabra fingida,  
ó falsa de calamiento  
gezaste alguna doncella,  
ò viuda, que es lo mesmo,  
si casada es mas pecado,  
que muda de especie luego,  
que pecado de calada,  
es pecado de adulterio,  
cuya culpa castigaban  
con gran rigor algun tiempo:  
pues

pues le daban à pedradas  
la muerte sin mas remedio:  
Si has hurtado alguna cosa,  
y si acaso fue de Templo,  
tambien mudará de especie,  
que es culpa de sacrilegio:  
y si no la restituyes,  
bien puedes tener por cierto,  
que està en gran peligro el alma,  
mientras que lo està debiendo.  
Si por vengarte indignado,  
con enojo, y mal intento  
levantaste testimonios,  
diciendo lo que no hicieron,  
si por esta misma causa  
està alguno padeciendo,  
y pagando por tu lengua  
lo que no estava debiendo:  
Si la muger que era de otro  
deseaste con intento  
de gozarla, aunque sin obra,  
por que no pudiste hacerlo:  
Si viendo prospero al otro,  
codiciaste el bien ageno,  
pesandote de su bien,  
queriendo tu poseerlo:  
Si tuviste envidia quando  
viste al proximo subiendo  
por los bienes de esta vida,  
que faltan al mejor tiempo:  
Si siendo prospero, y rico,  
viste al pobre pereciendo,  
y no te compadeciste,  
llevado de lo avariento:  
Si pudiendo, no quisiste  
visitar al pobre enfermo,  
para darle en sus cengoxas  
algun alivio, y consuelo.  
Si no pagaste el jornal  
al que te estava sirviendo,

que no pagar à quien sirve,  
es culpa, que clama al Cielo:  
Si trabajando, no hiciste  
el trabajo siempre bueno,  
fino falso, y engañoso,  
no mas que por cumplimiento,  
Si vendiendo mercancias,  
por venderlas à mas precio,  
juraste, que costò tanto,  
haviendo costado menos.  
Si por falta de la cosa  
llegaste à ser usurero,  
llevando el dinero à muchos,  
ganando ciento por ciento:  
Si estando en tu casa, ò fuera  
con algunos en festejo,  
comiste, ò bebiste mas  
de aquello que pide el cuerpo:  
Si no enseñaste à tus hijos  
la Lei de Dios, permitiendo,  
que sean, por no enseñarlos,  
como caballo sin freno:  
Si en varias conversaciones  
te alabaste, refiriendo  
las culpas, que cometiste  
contra un Dios tan justo, y bueno,  
Si al que ya determinado  
de ir à hacer algun mal hecho,  
le animaste, y se arrojò  
con tu ayuda à cometerlo.  
Si viendo, que se arrojaba,  
no le tiraste del freno,  
precurando disuadirle,  
dandote algun buen consejo.  
Si en los dias prohibidos  
comiste carne, rompiendo,  
por dar gusto al apetito,  
de Dios el sacro precepto:  
Si en la Quaresma comiste  
lasciviosos, no teniendo

la Bula que el Padre Santo  
concedio para comerlos:  
Si en el tiempo de Quaresma,  
con poco temor del Cielo,  
no cumpliste con la Iglesia,  
grave culpa cometiendo,  
pues sobre el mal del pecado,  
de que ya estabas enfermo,  
quedaste descomulgado,  
que solo en decirlo tiemblo.  
Confessadas ya tus culpas,  
procura, ya te lo ruego,  
pues la salud vàs buscando,  
de no caer mas enfermo,  
que si te pusiste en cura,  
y del mal estàs ya bueno,  
si por tu culpa recaes,

de què te sirvió el remedio?  
Procura guardar la dieta,  
que bien sabes, y es muy cierto,  
que siempre la recaida  
es peor que el mal primero.  
Para poder proseguirlo,  
te aseguro bien, que es bueno  
ser devoto de la Virgen,  
refugio y amparo nuestro.  
Reza siempre su Rosario,  
y estàle siempre pidiendo,  
que te libre con su auxilio  
de las penas del Infierno.  
Y porque en este volumen  
no caben ya mas conceptos,  
doi fin, pidiendo perdon  
de las faltas de mis yerros.

---

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Juan  
de Medina, Plazuela de las Cañas, donde se hallará  
de todo genero de furtimiento.